

LA LUCHA EN LAS TINIEBLAS (Ef 6.10-24)

El Enemigo en la Lucha (Ef 6.10-12) - 4ª Parte

Tema: Usted tiene que luchar por la victoria cada día en las batallas espirituales.

Estamos estudiando un poco sobre nuestro enemigo el diablo (para mejor entender Ef 6):

1. Entendemos que nuestro enemigo es *poderoso* (la criatura más poderosa de todas).
2. Entendemos que nuestro enemigo es *astuta* (el más hábil para engañar que ha existido).

Ahora, queremos contestar una pregunta: ¿Cómo podemos conseguir la victoria sobre un enemigo tan formidable?

I. Entienda, primero, que Cristo ya consiguió la victoria.

- A. (Heb 2.14) A través de Su obra en la cruz, venció al diablo. Le quitó su poder.
- B. (Mat 28.18) Así, Cristo anuncia que ahora Él tiene *todo* poder.
- C. Es por esto que no enfrentamos al diablo personalmente. Cristo lo hace por nosotros.

II. Entienda, también, que Cristo consiguió una victoria completa.

- A. Aunque la guerra sigue, ya sabemos quien la va a ganar: ¡Nosotros en Cristo!
- B. Al fin y al cabo, Satanás no tiene esperanza:
 1. (Apoc 20.1-3) Cuando Cristo viene (2ª Venida), ata al diablo y lo arroja al abismo.
 2. (Apoc 20.7-10) Después del Milenio, monta otra rebelión (como siempre: quiere reinar) y Dios acaba con todo. Lanza al diablo al lago de fuego para siempre.
- C. Así que, la victoria, aunque no realizada, ya es completa. Ya es segura. Ganamos.

III. Pero, entienda que su victoria en las batallas diarias es condicional.

- A. La última victoria en la guerra, ya se decidió. Pero, vivir en victoria hoy es otra cosa.
- B. Si usted no *lucha* para apropiarse la victoria que tiene en Cristo, no la verá.
 1. (1Jn 5.5) La victoria cotidiana *empieza* con creer en Jesucristo.
 - a. (Ef 2.1-3) Creer: salvación. Si no, no tiene esperanza de victoria sobre el diablo.
 - b. Cristiano: Tenemos que creer (*andar por fe*) si queremos ver la victoria hoy día...
 2. (1Jn 4.4b) Porque, claro: mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo.
 3. (Jn 15.5) Separados de Cristo (vivir sin fe, sin compromiso), no podemos hacer *nada*.
 4. (Stg 4.7) Es lo que siempre hemos visto...
 - a. Tiene que *someterse* primero (“permanecer” en Cristo y en Su plan).
 - b. Luego resiste (firme, con confianza en Dios y confianza en Su Palabra).
 - c. Así Cristo se encarga del enemigo y le da la victoria a usted.
 - d. Es como con un papá y su hijo... (e.g. Alex y yo):
 - i. Alex llega a tener sus 10 o 12 años y, como siempre pasa, tiene problemas con un grandote del colegio que quiere molestar a los niños de la escuela.
 - ii. Si Alex está en sumisión a mí, si estamos en buenas relaciones, me entero del asunto y me encargo del grandote.
 - iii. Pero, si Alex es rebelde, no quiere someterse a mí, no quiere una buena relación conmigo... espero que las palizas que recibe sirvan para motivarle a volver a una buena relación conmigo.
 - iv. Es igual con Dios: Nos cuida *bien*, si nos sometemos. Si no... palizas del diablo.

Cristo consiguió la victoria sobre el enemigo, es una victoria completa (al final de todo).

- Pero, hoy día (ahora), es una victoria condicional. O sea...
- Aunque ganaremos la guerra...
- Siempre tenemos que luchar para ganar las batallas diarias (someternos a Dios, resistir al diablo, y huirá de nosotros porque nuestro Padre se encarga de ese grandote).

Vamos a hablar más sobre esto de hoy en 8.

- Ya con un entendimiento básico de nuestro enemigo, el diablo, podemos volver a Efesios 6 y ver qué dice la Biblia acerca de estar firmes en las batallas diarias en que nos encontramos.